

Los nuevos vándalos y la Redacción Periodística

Dr. ANTONIO LÓPEZ DE ZUAZO ALGAR
Profesor Asociado de Periodismo
UCM

RESUMEN

El terrorista Osama bin Laden, aliado de los talibán en Afganistán, afirmó que hay que reconquistar Al Ándalus, es decir, Andalucía, la tierra de los vándalos. En el siglo II, los bárbaros germánicos ocupaban el norte de Europa: los alanos (en Lituania), los vándalos (en Polonia), los sajones (en Holanda), los suevos y godos en Alemania. Genserico, rey vándalo (397-477) conquistó Cartago y saqueó Roma en el año 455. La princesa romana Eudoxia se casó con Hunerico y fue reina de los vándalos. La mayoría de los bárbaros no sabían leer ni escribir el latín y pronunciaban con muchos errores. En París, se creó en 1794 la palabra “vandalismo”. Víctor Hugo, de la Academia Francesa, escribió una Carta sobre el vandalismo en Francia. Actualmente hay muchas personas que escriben con muchas faltas de ortografía y no estudian la redacción periodística.

PALABRAS CLAVE: Vándalos, alanos, Cartago, Roma, Ostia, Bizancio, Estilicón, Genserico, Hunerico, Eudoxia, Hugo, Flaubert, saqueo, vandalismo, bárbaros, ortografía, Periodismo, latín, lengua española, mujeres, teletexto.

ABSTRACT

The terrorist Osama bin Laden, allied of the taliban in Afghanistan, said: “We will reconquer the Al Andalus”, Andalucía, the land of the vandals.

KEY WORDS: Vandals, alans, Carthage, Roma, Ostia, Constantinople, Stilicon, Genseric, Huneric, Eudoxia, Belisario, Hugo, Flaubert, pillage, orthography, Writing Journalism, Latin, Spanish, woman, teletext.

Sabemos pocos datos sobre los vándalos, en comparación con los marcomanos, sajones, suevos, alanos, godos y hunos, entre otros bárbaros. Muy pocas personas se habrán leído en latín la *Historia de los reyes godos, vándalos y suevos* de Isidoro de Sevilla, escrita en el año 624, con simpatía hacia los visigodos. El cronista aragonés Jerónimo de Zurita (1512-1580) en su primer libro cita: *Después con todas las persecuciones que España padeció en la entrada de los germanos, vándalos, suevos y alanos y postreramente de los godos, que los sojuzgaron hasta el fin de su reino, fue reservada como una de las más principales ciudades que en ella había. Y así san Isidoro en la mención que hace de algunas ciudades más señaladas de Europa, afirma que Zaragoza era la más ilustre y excelente de todas las de España por la amenidad del sitio y por la fertilidad y abundancia de la región* (Anales de Aragón, I, XLIV, 160).

También aparecen varios capítulos en castellano sobre los vándalos: el general Estilicón, los hermanos Gunderico y Genserico, en la *Primera Crónica General de España*, de Alfonso X el Sabio: *Fue aquella provincia Bética llamada del nombre de aquellos vándalos, que la tuvieron por suerte Vandalia en latín, que quiere tanto decir como Andalucía en el lenguaje castellano (...) Como eran los vándalos gentes fuertes y muy usadas de batalla, y habían el rey mancebo y muy corajoso, vencieronlos a todos y mataron veinte mil caballeros de los de la otra parte. Y Genserico, que sabía de cómo su hermano Gunderico, antes que muriese, tuviera en voluntad de pasarse a África...* (capítulos 366 y 372).

El nombre de los vándalos muestra dos orígenes:

- 1.- Según Isidoro de Sevilla en las *Etimologías* indica: *Se suele afirmar que los vándalos derivaron su nombre del río Vindélico, que nace en los confines últimos de la Galia y en cuyas márgenes habitaban.*
- 2.- Roque Barcia, autor del *Primer Diccionario General Etimológico de la Lengua Española* (Barcelona, 1902) cita la etimología: *Wandle, nombre de una tribu escandinava o germánica formado del alemán Wandelen, andar caminar.* A los vándalos les llamaban así porque iban caminando, andando, avanzando; sin caballos, cada día recorrían unos 10 kilómetros hacia el Sur, con sus familias. Tenían calzado de cuero para andar, como las “cáligas” o sandalias. Sus armas eran de hierro, mientras que los sajones utilizaban un cuchillo de piedra.

Andar y andar no es un delito, cuando no hay fronteras. Los vándalos eran andarines. Después vinieron los protobúlgaros (de lengua turca), cruzaron el Danubio y se unieron con las mujeres eslavas y así los búlgaros significan “mestizos”. Los almogávares aragoneses y catalanes persiguieron a los alanos hasta el Balcán en el año 1303, según cuenta Ramón Muntaner. Más tarde, vinieron andando los gitanos desde el río Indo, unos por el Danubio (cíngaros) y otros por

Egipto (egitanos). Los indios americanos pasearon desde Alaska hasta Chile, donde no había caballos. Lazarillo de Tormes marchó desde Salamanca hasta Toledo. Don Quijote de la Mancha era un caballero andante. Teresa de Ávila, la santa andariega, anduvo por Andalucía con alpargatas, aunque quiso volver a Castilla. Los comediantes de la legua representaban el teatro español del Siglo de Oro. Los conquistadores anduvieron por toda América, por ejemplo Lope de Aguirre, según Sender. Bécquer y Machado se fijaban en el paisaje: Tarazona, Soria... Unamuno prefiere *Andar y ver*. Ortega escribió *Notas de andar y ver*. Azorín, *La ruta de Don Quijote* desde Argamasilla de Alba. Camilo José Cela viajó por muchos pueblos, como Cebreros. Víctor de la Serna recorrió la Vía del Calatraveño. Finalmente, Josep Pla nos ofreció una obra maestra, *Viaje a pie* en el Bajo Ampurdán, saludando a los payeses, en aquel año 1949.

*Anduvo, anduvo, anduvo. Le vio la luz del día,
le vio la tarde pálida, le vio la noche fría,
y siempre el tronco de árbol a cuestras del titán.
Anduvo, anduvo, anduvo. La Aurora dijo: "Basta",
e irguióse la alta frente del gran Caupolicán.*

(Rubén Darío: Caupolicán)

Los españoles llamaban bárbaros a los araucanos de Chile por sus cabellos largos y sus flechas. Pero más salvaje es la condena española a muerte con empalamiento, como a Caupolicán, aunque:

*Hecha la confesión como lo escribo,
con más rigor y priesa que advertencia,
luego a empalar y asaetarle vivo
fue condenado en pública sentencia.. (...)
Se quiso bautizar y ser cristiano,
al circunstante pueblo castellano,
con grande admiración de todas gentes
y espanto de los bárbaros presentes.*

(Alonso de Ercilla: La Araucana, tercera parte, canto XXXIV)

EN LA PELÍCULA "GLADIATOR"

Hacia el año 170 aparecieron por vez primera los vándalos, wendos o véndilos atacaron contra los romanos. La película "Gladiator" comienza con la batalla de los romanos contra los germanos: vándalos, marcomanos y otras tribus. El emperador y filósofo romano Marco Aurelio ganó estas guerras, pero poco más tarde fue asesinado por Cómodo, nuevo emperador (años 180-192), célebre por su crueldad y aficionado a los gladiadores. Cien años después, los emperadores Aureliano (en el año 270) y Probo (año 277) derrotaron a los vándalos, que se

había establecido en la Dacia (Rumania). Probo llevó a Inglaterra a los sajones, para cultivar las tierras.

En el siglo IV, la mayoría de los vándalos aprendieron el latín y la religión cristiana (arrianos). Flavio Estilicón (360-408), general romano de origen vándalo, luchó contra los bárbaros, contra Alarico. Los tres saqueos más famosos de Roma en la historia fueron: la primera vez en el año 410 con los visigodos de Alarico; la segunda en el mes de junio del año 455 por los vándalos de Gensarico; y el tercer saqueo en mayo de 1527, los españoles mandados por el condestable Carlos de Borbón (1489-1527), a quien le costó la vida.

Varias tribus bárbaras quisieron tomar Florencia en el año 406 -dicen los historiadores del ESPASA, *una horda inmensa con 400.000 guerreros entre vándalos, suevos, borgoñones, alanos y hérulos-*; pero el general Flavio Estilicón (en latín Stilicon, su padre era romano y su madre era vándala) rodeó con trincheras a los sitiadores: así salvó a los romanos. Decapitó a Radagasio, jefe de los vándalos y vendió a los cabecillas como esclavos. Pero en el año 408, el emperador Honorio mató personalmente a Estilicón, quien mandó el ejército romano durante 23 años. Luego los vándalos pasaron a Aquitania (Francia) en el año 409 y lo contaron dos historiadores, Próspero de Aquitania y Orencio de Auch: *Nuestros animales, nuestros frutos, nuestros granos nos han sido arrebatados; nuestras viñas, nuestros olivares destruidos; nuestras casas de los campos, arruinadas. Desde hace diez años, los vándalos y los godos hacen de nosotros una carnicería.*

LES ABRIERON LAS PUERTAS

Bernardo Estornés Lasa explica en la *Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco. Diccionario Enciclopédico Vasco* que los vándalos entraron en Hispania a través del paso de Roncesvalles en el año 409. Hicieron la vendimia en Francia y unos 50.000 vándalos se dirigieron hacia el Sur, hacia España. Pasaron Roncesvalles y lógicamente siguieron hasta Pamplona, para comer y descansar. No hubo ninguna batalla: pidieron comida y dormir gratis. Se dividieron en dos grupos: los asdingos hacia León y Galicia; los silingos hacia Zaragoza, junto el río Ebro hasta el mar.

Varios historiadores, como José A. Tapia Garrido, reconocen que los vándalos hicieron varias cosas:

1. No mataban a los españoles ni violaban a las mujeres. Solamente comían, dormían y seguían al Sur.
2. Ningún asedio en ciudades españolas: les abrieron las puertas... hasta Cartagena.
3. No robaron ni se dedicaron a destrozar obras de arte (esculturas, mosaicos, teatros) en España.

4. Tampoco se quedaron con las tierras para cultivarlas. Querían ir al Sur, buscando mejor clima.
5. Los desmanes de los vándalos en España son acusaciones de los visigodos.

Probablemente los vándalos venían con sus mujeres y sus niños. Igual que hicieron después los alanos, que después del asesinato de Roger de Flor marcharon hacia los Balcanes. Con la diferencia de la venganza catalana: los aragoneses mataron a todos los alanos, hombres, mujeres y niños: desaparecieron los alanos. El kan de los búlgaros arrancó las viñas para que no se emborrachasen sus guerreros. Los turcos cuando tomaban cien prisioneros, a 99 los dejaban ciegos y a uno tuerto, para guiarles. Los aragoneses mataron a los varones de Atenas y luego se casaron con las viudas griegas.

LA FLOTA DE GENSERICICO

El vándalo Genserico (397-477) fue probablemente la persona más astuta del siglo V. Pasó por Valencia y Alicante, donde les abrieron las puertas. Habló con su hermano, Gunderico (rey desde el año 406 hasta el año 428), con la idea de pasar a África. Su objetivo era Cartagena (Cartago Nova) en el año 426. Allí se encontraron varios barcos romanos en el puerto. No quedó más remedio que tomar Cartagena y apoderarse de los birremes y trirremes. Luego siguió hacia el Sur, sea con los barcos tomados, sea andando hasta Almería, Vandalusia. Más tarde ocupó Bética (Sevilla); tomaron las aceitunas pero no quemaron los olivos: unos cuantos vándalos se quedaron en Andalucía y se dedicaron a la agricultura. Tuvieron que defenderse de los suevos. Los godos hicieron lo mismo, pero se quedaron en Cataluña, tierra de los cataláunicos, catalanes, Goto-alani.

Los hispano-romanos no se defendieron contra los bárbaros. Los romanos habían matado a la mayoría de los celtíberos, de manera que desapareció la lengua celta, y cobraban unos impuestos excesivos, luego era mejor que se quedasen los vándalos. En 1932, los pobres agricultores de Guadalajara decían: *Preferimos votar por Romanones, ya sabemos lo que nos roba; pero el Partido que quiere gobernar, nos robará mucho más*. Había que pagar el oro, la plata y la moneda romana. Al parecer, hubo una moneda vándala, acuñada en Cullera (Valencia), según las recientes investigaciones de Felip Mateu i Llopis, citadas por Enrique A. Llobregat en el tomo XII en la *Gran Enciclopedia de la Región Valenciana*. Los vándalos necesitaban monedas: o lo robaban o lo acuñaban.

Poco después, el rey Genserico pasó a Marruecos y Argelia en el año 430. Tendría unos 30.000 hombres y unos 50 barcos. En cada galera con una vela cuadrada (unirreme, birreme o trirreme) bogarían menos de 200 galeotes. Genserico aprendió a construir barcos e hizo una flota: por lo menos tres naves en cada puerto: Cartago, Hipona, Palma de Mallorca, Ibiza, Siracusa, Palermo,

Cagliari, Alger, Ajaccio y Porto Vecchio. Varios siglos después vendrían los “drakar” o dragones de los vikingos noruegos (siglo X) y buques normandos daneses (siglo XIII). Había una diferencia: las galeras romanas y cartagineses tenían esclavos; mientras que los remeros vándalos, vikingos y normandos eran guerreros, hombres libres. Genserico, cristiano pero arriano, se encontró con el obispo católico de Hipona, Aurelio Agustín (luego san Agustín), quien murió enfermo en el asedio (año 430). El Imperio romano reconoció al rey de los vándalos en el año 435, como aliados o confederados.

En el año 437, Genserico expulsó en Guelma (Argelia) a Posidio, biógrafo de San Agustín. Posidio escribe:

Mas poco después, por voluntad y permisión de Dios, numerosas tropas de bárbaros crueles, vándalos y alanos, mezclados con los godos y otras gentes venidas de España, dotadas con toda clase de armas, y avezadas a la guerra, desembarcaron e irrumpieron en África; y luego de atravesar todas las regiones de la Mauritania, penetraron en nuestras provincias, dejando de todas partes huellas de su crueldad y barbarie, asolándolo todo con incendios, saqueos, pillajes, despojos y otros innumerables y horribles males. No tenían ningún miramiento al sexo ni a la edad; no perdonaban a sacerdotes y ministros de Dios, ni respetaban ornamentos, utensilios ni edificios dedicados al culto divino. Y Agustín no juzgaba ni miraba, como los demás, este bandolerismo y devastación de enemigos ferocísimos (...); por eso se alimentó del pan de lágrimas día y noche; y los días de la senectud llevó una existencia amarguísima y más triste que nadie. (...) De las innumerables iglesias, quedaban tres en pie: la de Cartago, la de Hipona y la de Cirta, que, gracias a Dios, no fueron destruidas. Catorce meses tardó el asedio de Hipona. En el tercer mes del asedio, Agustín enfermó con unas fiebres.

Finalmente, Agustín escribió una carta para sus fieles, murió el 28 de agosto del año 430; sus restos se trasladaron a Cagliari (año 504), a Pavía (año 722) y a Roma (año 1900).

Sobre el interesantísimo relato latino del obispo Posidio, conviene recordar: primero que Genserico (arriano) no mató a Posidio (católico), solamente le expulsó de su ciudad; en segundo lugar, los piratas eran bárbaros, unos vándalos y otros de otras tribus; en tercer lugar, Genserico buscaba monedas romanas; finalmente, como Agustín escribe: *Temamos más la pérdida de la fe que la violación material de la castidad. Temamos la destrucción de los templos vivos por causa de nuestra ausencia más que el incendio de los edificios de piedra y madera.* (capítulo XXX, nº 7).

En el año 429, el conde Bonifacio se había sublevado contra Roma e invitó a Genserico. La capital de África era Cartago, la ciudad de Dido y Aníbal, bastante destrozada después de las guerras contra Roma. En el año 435, Genserico había

firmado una paz con los romanos, como federados. Pero decidió conquistar Cartago, en el año 439 y puso allí su capital, mas continuó en las costas, hacia el Este y a las islas.

PLAN DE OSTIA

La flota vándala se dedicó a tomar las islas cercanas: Sicilia (Catania), Cerdeña, Córcega y las Baleares. Los piratas de Genserico saltaron hasta el sur de Italia. Carlo Tagliavini en su libro *Le origini delle lingue neolatine* cita ocho veces a los vándalos y menciona el nombre de Vandalusia como Andalucía, a través del árabe; en Sicilia vivieron los vándalos, los bizantinos, los árabes y los aragoneses; y en Cerdeña los vándalos y los ostrogodos. Desde el año 455, podía Genserico acercar sus barcos hasta Ostia, puerto de Roma.

Para el saqueo de Roma, la capital del Imperio occidental, era necesario tener unos 15 barcos, con 3.000 remeros vándalos. El astuto Ulises utilizó un caballo de madera para conquistar Troya; el tracio Espartaco aprendió las armas de los gladiadores para luchar contra los romanos; el astuto Genserico se llevó los barcos romanos para volver a Cartago; el astuto Bin Laden empleó los cuatro aviones americanos para derribar las Torres Gemelas y el Pentágono.

Quizá parezca una exageración en el ESPASA (tomo XI, página 1453) que los vándalos *transportaron a África 60.000 cautivos* desde Roma en el año 455: no podrían llevar a Cartago tantos prisioneros, aunque se apoderasen de varios barcos más en Ostia o en el río Tíber. El astuto Genserico hizo un plan en junio del año 455: salió de Cartago con 200 vándalos en un barco, bogaron hasta Cerdeña (Porto Veccio) para descansar y al día siguiente irían hasta Ostia. Mandó que viniesen todas las naves de la flota vándala. Los vándalos estaban federados con los romanos y además eran cristianos (pondrían la bandera blanca con una cruz roja, como la cruz de San Andrés, por ejemplo). Podían entrar en el puerto de Ostia con la excusa de que *vamos en son de paz, para la boda de Hunerico con Eudoxia*. En la primera noche, tomarían algunos barcos en Ostia con la sorpresa. Poco después vendrían los demás barcos vándalos.

Las naves de guerra del siglo V se pueden llamar “galeras”, pero no existía este nombre; eran unirremes, birremes o trirremes. Se llamarían “nave lunga”, “liburna” (de Dalmacia) o “corbita” (luego “corbeta”, para traer el trigo desde África). Genserico se había apropiado de algunos barcos en Cartagena, pero probablemente construyó algunas naves en Cartago. Los vándalos, la chusma, bogaron en sus galeras poniendo proa a Cerdeña y luego a Ostia. Querían llevarse monedas romanas y volver a Cartago con unos 30 barcos, con miles de prisioneros que luego cobrarían un rescate por dinero. Igual que sufrió Cervantes, prisionero de los turcos, el primer español que escribió la palabra “yogur”.

LA LEYENDA DE EUDOXIA

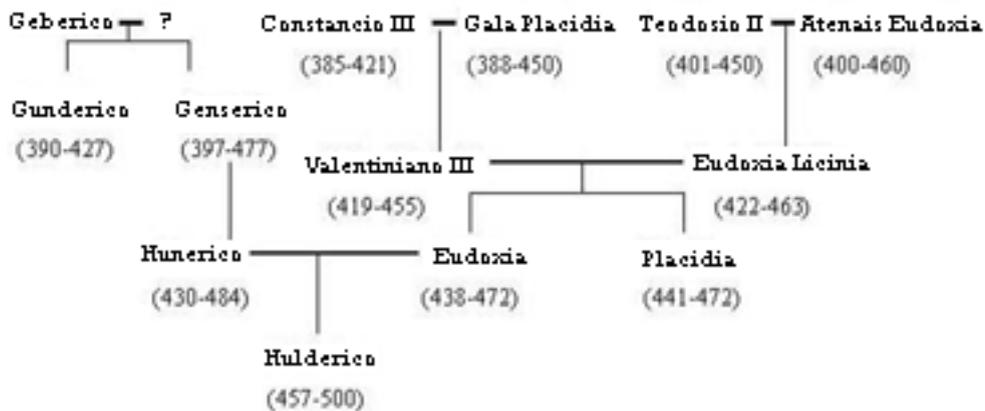
¿Quiénes fueron los culpables del saqueo de Roma en el año 455? Algunos misóginos y maniqueos dicen: los culpables son las mujeres: Eva, las Furias, las mujeres sabinas, Herodías y Salomé, Medea, Friné, Safo de Lesbos, Cleopatra, Mesalina, Popea, Eudoxia, Francesca de Rímini, Melibea, La Fornarina, Lucrecia Borgia, María de Padilla, María Tudor, Josefina, María Antonieta, Carlota Corday, Norma, Margarita, Carmen, muchas cortesanas, la bruja de Blancanieves, la madrastra de Cenicienta, Cruela.... hasta Marilyn Monroe, lady Diana, Pilar Miró y Carmen Díez de Rivera. Genserico estaba preparado para saquear Roma, pero la causa fue la invitación de Eudoxia Licinia.

En 1890, en el *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano* de Montaner y Simón (tomo VII, página 1121) dice:

Eudoxia: Emperatriz de Occidente, hija de Teodosio II y de Eudoxia, nacida en el año 422. En 455, después del asesinato de su primer esposo Valentiniano III, se vio obligada a aceptar la mano de Máximo, asesino de Valentiniano y usurpador del Imperio. Para vengarse de esta violencia, excitó a Genserico, rey de los vándalos, para que atacase a Roma. Genserico, en efecto, se apoderó de aquella ciudad; Máximo pereció en la fuga, y el rey vándalo llevó a Cartago a Eudoxia y sus dos hijas (Eudoxia y Placidia). Después de algunos años de cautividad, Eudoxia y Placidia fueron enviadas con todo género de miramientos a Constantinopla.

Y en 1926, en el ESPASA (tomo LII, página 104) se escribe: *Con el asesinato de Valentiniano III (año 455), la rama occidental de la familia de Teodosio se extinguió. Contra el asesino Petronio Máximo, la emperatriz viuda Eudoxia llamó a los vándalos de África, los cuales dieron ciertamente muerte a Máximo; pero asolaron Roma. Luego la culpable fue Eudoxia, según una leyenda tardía.*

Un árbol genealógico muestra las relaciones familiares en esa época (nótese que nadie sabe quiénes eran las mujeres de los primeros vándalos):



¿Hasta qué punto Eudoxia Licinia se fue a Cartago en junio del año 455, voluntariamente o prisionera de los vándalos, con sus dos hijas? ¿Se llevó también sirvientas, una cocinera y una niñera... ? Cierto es que en el saqueo anterior, en el año 410, Gala Placidia fue prisionera de Alarico; luego fue esposa de Ataúlfo (quien murió contra los vándalos en España) y esclava de Genserico: los romanos tuvieron que pagar un rescate de 600.000 medidas de trigo. Probablemente, Eudoxia Licinia marchó voluntariamente, para ayudar en la boda entre Hunerico y Eudoxia.

El historiador griego Jornandes caracteriza a Genserico: *Era de mediana estatura, cojeaba a consecuencia de una caída de caballo; impenetrable en su pensamiento, parco de palabras, enemigo de los placeres, despreciador de la adulación, impetuoso en la ira, afanoso de riquezas, muy prudente y hábil para manejar a los pueblos y muy astuto para sembrar las semillas de las disensiones y del odio.* Se puede comparar con Atila: el caudillo de los hunos murió en el año 453, asesinado por una princesa germánica llamada Hildiko, en el lecho la noche de boda. Genserico vivió hasta los 80 años, pero su hijo Hulderico se portó peor: mató a 40.000 cristianos.

La mala fama de los vándalos se debía a la entrada y saqueo de Roma en el año 455. Probablemente, los hechos más graves fueron:

1. La muerte de Máximo, en venganza, por orden de Eudoxia Licinia.
2. El robo de los vasos sagrados judíos y el candelabro de los siete brazos, traído por Tito.
3. Arrancaron las tejas de bronce dorado del templo Juno-Moneta, en el Foro, que hubo que reconstruir.
4. Se apoderaron de varios barcos en Ostia y hundieron los demás.
5. Los vándalos se llevaron miles de prisioneros, hasta pagar el rescate.
6. El papa León I impidió a los vándalos que incendiaran y vertieran sangre.
7. Destrozaron varias esculturas y otros monumentos.

El conocido lienzo “Los vándalos en Roma”, del pintor francés Auguste Alexandre Hirsch (1833-1912) muestra las muertes y los incendios: es una escena imaginaria, ¿para qué se iban a quemar los templos? Basta con robar o llevarse las obras de arte. Cuando se quemó el templo de Jerusalén en el año 70, fue un incendio involuntario. Nerón sí que hizo una quema voluntaria, porque le parecía vieja la ciudad.

Finalmente, como todos los bárbaros, los vándalos no pronunciaban bien el latín clásico y no sabían leer ni escribir. Todavía hay millones de personas que no escriben correctamente en español y muy pocos estudian la ortografía y la

redacción periodística. En Zaragoza se construyó recientemente una Caja de Ahorros encima del teatro romano; en Sagunto y Málaga... En Salamanca se cortaron las agujas góticas en una iglesia. En el padrón del año 2001 se pregunta si hay vandalismo cerca de tu casa (por ejemplo, en las pintadas). Los talibán se han dedicado a derribar los monumentos antiguos y parece difícil que vayan a reconquistar Al Ándalus, Andalucía.

LA REINA DE LOS VÁNDALOS

Eudoxia se marchó a Cartago, se casó con Hunerico y tuvo su hijo llamado Hulderico. Vivió casada 16 años, pero se hartó de su marido. Habría que imaginar cómo vivía Eudoxia con su hermana Placidia y con su madre Eudoxia Licinia, tres mujeres en el “palacio” de Cartago, aunque tuviesen sirvientas. Algunas prefieren una sirvienta más que un marido. Había muchas ruinas (*delenda est Cartago*): el Pretorium o palacio del procónsul romano, luego mansión de los reyes vándalos; los dos puertos con muelles de 400 metros para 120 naves, un pórtico con columnas jónicas, el acueducto y las cisternas, el faro, la navalia (arsenal o dársena), la ciudadela, el foro con escalinata de mármol, la Lonja, el templo de Tanit, el templo de Juno Celeste, el templo de Júpiter Serapis, el Teatro enfrente del Odeón, las villas con mosaicos, la tumba de Salambó, dos basílicas, las Termas, el Anfiteatro elíptico y el circo para los caballos, toros y elefantes... En Cartago había 80.000 vándalos, más 60.000 esclavos.

Primero, el suevo Ricimero atacó a los vándalos, aunque luego se volvió contra Avito y los romanos. Después, Genserico vendió gran parte de Sicilia por dinero a Odoacro. En tercer lugar, los vándalos siguieron atacando en Dalmacia, Grecia, Constantinopla y hasta Bulgaria. El emperador romano Mayoriano construyó varios barcos y quiso luchar contra la flota vándala, pero tuvieron varias tormentas. El emperador oriental, Zenón, se vio obligado a firmar la paz y reconocer las posesiones de Genserico, en el año 457.

Eudoxia Licinia logró marcharse a Constantinopla en el año 462: no le gustaría ser suegra de Hunerico. Placidia, ayudado por el emperador León I, también salió de Cartago y se casó con Anicio Olibrio, romano. Eudoxia, la reina de los vándalos, vivía en una jaula de oro. Aguantó mientras creció su hijo, pero huyó en el año 471 y se refugió en Jerusalén, donde murió en 472. ¿No volvería a Roma? Probablemente, no: había muchas guerras en Italia. ¿Cómo era el palacio de Cartago, medio destrozado? Genserico y Hunerico tenían dinero y habían traído obras de arte e incluso libros y castañuelas (crótalos) con música española. ¿Cómo eran las escuelas en la capital de los vándalos? Se podría filmar una película sobre este tema.

Pocos años después (484-496) gobernó Guntamundo, rey de los vándalos. Vivió un poeta, nacido en Cartago, llamado Blosio Emilio Draconcio: publicó un poema didáctico (*Hexaemeron*), varias epopeyas mitológicas (*Hylas*, *Rapto de Helena*, *Medea*...) y una elegía, *Satisfactio*, donde ruega al rey de los vándalos que le dispense por no haber celebrado en sus versos, tras loar a uno de sus enemigos.

VANDALIA EN EL SIGLO XVI

En la Edad Media, los siglos de Oro y hasta en el siglo XVIII, los escritores españoles citan a los vándalos igual que a los alanos, los suevos, los godos, los lombardos... Don Juan Manuel en la *Crónica abreviada* menciona: *Maximino, un adelantado de Roma, mató al emperador Valentiniano y casó por fuerza con Eudoxia, su mujer, y alzóse con el imperio. Y ella, porque se tuvo por deshonrada, envió a África por Genserico, rey de los vándalos y él sacó sus huestes y vino, y entró por fuerza a Roma y moró 14 días y robóla toda; y llevó a Eudoxia y sus dos hijas y robó tierra de Campania y tornóse para África.*

El gran poeta Fernando de Herrera (1534-1597) cita tres veces a la fértil Vandalia (Andalucía) en dos sonetos y una égloga y llama Vandalio a Gutierre de Cetina (elegía VI). En el siglo XVI no existía la palabra “vandalismo”; Vandalio significaba andaluz y Vandalia, Andalucía.

Hacia el año 1570 se escribió el *Cancionero de poesías varias*, que se conserva en la Biblioteca Real de Madrid, donde aparece el poema nº 97, *La descendencia de los Reyes de Castilla*:

*Al rey Alarico veo
pelear con Clodoveo,
y Genserico vino
del cual rey os determino
que no murió con trofeo.
(...) A Teodoro punta
ingrato por mata junta
lo mató Vandaliano,
y Teudiselo fue tirano
cual águila se barrunta.*

Sebastián de Covarrubias (1539-1613) publica el *Tesoro de la lengua castellana o española* en el año 1611 donde dice: *Vándalos. Gente septentrional, de diversos reinos, como de Bohemia, Polonia, Rusia, Dalmacia y otros convecinos. A todos estos llamaron vándalos; los cuales viniendo a España, según opinión de algunos, dieron nombre a la provincia Vandalucía, y perdida la primera letra V, Andalucía.*

En diez obras de teatro, Lope de Vega (1562-1635) utiliza tres palabras: vándalo, vandalino (andaluz) y vandálico o región vandálica. Y por ejemplo, en el canto VIII del poema *La Dragontea*:

*Y de los dos hermanos honra y gloria
del español vandálico horizonte
la heroica vida, y la inmortal memoria
música eterna del Castalio monte.*

Juan de Arguijo (1567-1623) dedicó dos sonetos a las ruinas de Cartago y llama Andalucía *el vandaliano suelo* en dos poemas: *En la fiesta que la ciudad de Jerez hizo a los santos mártires Honorio, Eutiquio y Esteban* y *A un religioso de Granada*.

Bernardo de Balbuena (1568-1627) cantó 40.000 versos en *El Bernardo* o *Victoria de Roncesvalles*, publicado en 1624, donde cita:

*Buscando en qué habitar partes vacías
por venirles ya estrechos sus rincones,
los vándalos, los cimbrós, los suevos
y los alanos, más que todos nuevos.*

El padre Benito Jerónimo Feijoo (1676-1764) publicó su *Teatro crítico* en tres tomos, y menciona: *Fue España inundada de la violenta irrupción de Godos, Vándalos, Suevos, Alanos y Silingos*. En 1726, en el prólogo del *Diccionario de Autoridades* (páginas XLIV y XLV) se citan varias veces a los vándalos y al rey Gunderico: *A los principios del siglo quinto inundaron a España, buscando mejor clima, los Suevos, Alanos, Vándalos y Silingos, derramándose por todo lo mejor de ella...* ; aunque en la letra V del tomo sexto, se les olvidó el nombre de vándalo.

Nicolás Fernández de Moratín (1737-1780) dedica una *Canción a Pedro Romero, torero insigne* donde se refiere a Andalucía: *Y tú, por quien Vandalia nombre toma*.

EL VANDALISMO EN PARÍS

La palabra “vandalismo” se inventó en francés en el año 1794, concretamente en París: el obispo republicano Enrique Grégoire (1750-1831) votó por la abolición de la esclavitud y creó la palabra “vandalisme” en recuerdo de la destrucción de tesoros religiosos. Publicó *Rapports sur les destructions opérées par le vandalisme* en 1794. Editó muchas obras: *Las ruinas de Port-Royal* (1808), *Historia de las sectas religiosas* (1810), *sobre la condición de las mujeres* (1821), *De la libertad de conciencia* (1824), *Ensayo sobre la solidaridad* (1824) y hasta unas *Memorias eclesiásticas, políticas y literaris*; al final tuvo que vender sus libros para poder comer.

El escritor francés Víctor Hugo (1802-1885) escribió una *Lettre sur le vandalisme en France* y tuvo éxito esta palabra: no estaban contra los vándalos, sino contra el vandalismo. Charles de Montalembert (1810-1870) publicó su obra *Du vandalisme et du Catholicisme dans l'art* en 1839. Ambos escribieron en el periódico *L'Avenir*, sobre los vándalos y el vandalismo.

José María Quadrado (1819-1896), menorquín y académico, publicó tres artículos en el famoso *Semanario Pintoresco Español* en el año 1851, con el título “Del vandalismo en Arquitectura”.

El novelista galo Gustave Flaubert (1821-1881) marchó a Túnez en el año 1857, para ambientarse en Cartago y los cartagineses, para escribir la novela *Salammbô*, publicada en 1862. Siguió a Oriente, para lanzar otra novela: *Herodías*, en 1877.

Francisco Tomás y Estruch (1862-1908), dibujante y escritor, publicó *Vándalo. Poema* en Barcelona, en el año 1905. José Lázaro Galdiano (1862-1947) fue director de la revista mensual *La España Moderna* y luego editó la separata “El vandalismo en una catedral”, 16 páginas, en Madrid, 1925. El prolífico Julio Puyol y Alonso (1865-1937) también colaborador de *La España Moderna*, lanzó 8 páginas con el mismo título: “El vandalismo en una catedral”, Madrid, en 1926.

ESCRIBEN COMO VÁNDALOS

Los vándalos fueron barridos por Belisario y los bizantinos. Pero la mayoría de los latinos tenían dificultades para hablar y escribir: hacia el año 700, unos monjes de Bobbio, en Italia, escribieron un tratado gramatical con una lista de correcciones, manuscrito llamado “Appendix Probi”. El autor era un purista, critica las palabras vulgares y prefiere las voces clásicas: hay que escribir *barbarus*, *non barbar*; *vinea non vinia*; *ansa non asa*; *nubes non nubs*... Todavía hay españoles que pronuncian y escriben “clubs”, en vez de “clubes”. Veikko Väänänen ofrece las 227 palabras que utilizaban mal los romanos en el siglo VII.

El vandalismo se suele referir a los destrozos de los tesoros, la escultura, la arquitectura, la pintura, el arte... pero también se puede relacionar con todos los bárbaros, porque no hablaban bien el griego ni el latín. Los vándalos aprendieron la lengua latina; pero los sajones se quedaron con su idioma germánico. Actualmente, parece que van a desaparecer el portugués, el italiano y el francés... barridos por el inglés. Muchas lenguas americanas de los indios desaparecieron para unificar el español; pero viven el quechua, por ejemplo, en Perú, y el nahua de los indios mexicanos.

La Real Academia Española ha publicado recientemente el *Diccionario de la Lengua Española* (22ª edición), donde aparece una excelente definición de la palabra “periodista”, y recoge muchas nuevas palabras, como “ciberespacio”, “cibernauta” y “cibernética”... pero todavía no aparece “ciberperiodismo”. Ana Zalberg ha publicado un interesante artículo “El ciberperiodismo” en la revista *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* nº 7, de la Universidad Complutense, en 2001. El correo electrónico se puede escribir correctamente con la ortografía castellana; pero muchas personas escriben mal, por pereza o para imitar a la lengua inglesa. Zalberg ofrece varios ejemplos: *hola. no sé quien sos, pero me atrevo a enviar este mail...* Muchas veces escriben fatal personas que tampoco saben inglés. No utilizan las mayúsculas ni los acentos.

En la asignatura “Redacción periodística” en la Facultad de Ciencias de la Información, los profesores de Periodismo deben corregir los ejercicios de los alumnos que quieren ser periodistas. Pero la *Ortografía de la Lengua Española* (Real Academia Española, Madrid, 1999) no se enseña ni en el bachillerato ni en las universidades. Muchos creen que los textos se corrigen automáticamente en el ordenador. José Luis Martínez Albertos publicó en 1989 un libro valioso: *El lenguaje periodístico*, con un comentario de Manuel Alvar en *Blanco y Negro* (12-VIII-1990). Bernardino M. Hernando, también en 1990, editó otra obra muy bien documentada, *Lenguaje de la Prensa*, y explica: *los vicios lingüísticos al lenguaje que los italianos llaman ‘giornalesse’ y en los Estados Unidos ‘journalese’*. En 1999 escribí el artículo “Algunas incorrecciones del lenguaje periodístico” en las actas del congreso *La Lengua y los medios de comunicación*, donde recogí esta apreciación de Américo Castro: *hay muchachos que llegan al último año de carrera universitaria, a mi clase sin ir más lejos, en la imposibilidad de contar ni referir nada, correcta y sueltamente*. Incluso en el año 2000, un profesor madrileño afirmó: *yo creía que la ortografía desapareció con la muerte de Franco*.

Por ejemplo, en Carrefour se venden manzanas “starking” (en otra tienda escriben “estarquin”), aunque en todas las manzanas se indican: “manzana roja”, que se entiende mucho mejor. En el teletexto de TVE recibo muchas cartas; la última con 25 faltas de ortografía en un folio. Algunos espectadores llaman por teléfono desde Gerona (muchos prefieren escribir Girona en castellano desde el *Diario de los Literatos de España*, 1737) y les cuesta hablar en castellano, porque no lo utilizan habitualmente y se les ha olvidado.

Los nuevos vándalos tienen dinero, quieren hablar inglés, pero no les gusta leer en castellano libros ni periódicos, escuchan la radio y miran la televisión varias horas diarias. Muchos madrileños dicen “treinta euros” en vez de “treinta euros”. Cervantes prefería escribir con palabras sencillas, llanas; pero algunos

profesores inventan palabras esdrújulas, que nadie entiende. Hay palabras modernísimas que duran pocos años; por ejemplo “videotex” (tan famosa en 1982) ya no se utiliza y no aparece en el Diccionario de la Real Academia Española en el año 2001. Sin embargo, el teletexto lo leen millones de personas, sobre todo los niños y los jóvenes: es bueno, bonito y barato. Véase la página 861 del TXT de TVE para leer cómo escriben cada día miles y miles españoles desde los teléfonos móviles: cuesta 150 pesetas, casi un euro y lo que escriben sale en la televisión, sin censura y sin ortografía. Se podría escribir una tesis sobre este fenómeno popular. Muchísimas personas (alumnos, profesores y periodistas) no saben si se escribe con mayúscula o con minúscula: “¡me da igual, libertad!”

CONCLUSIONES

Los vándalos no eran peores que los godos, alanos, sajones... Bética, Vandalusia, Al Andalus o Andalucía les gustó por el clima suave, porque allí se puede trabajar y tener un hogar. El terrorista Bin Laden dijo que le gustaría reconquistar Al Andalus e Israel. Genserico, rey de los vándalos, logró una flota; pero no se quedó en Hispania ni en Roma, sino en Cartago y vendió a los romanos gran parte de Sicilia. La mayoría de los germanos aprendieron la religión cristiana; los sajones mantuvieron su idioma, pero otros bárbaros se esforzaron para saber el latín. En los siglos de Oro llamaban con cariño Vandalio a un andaluz. Ya en París, en 1794, se creó la palabra “vandalismo” y desde Lope de Vega, “vandálico”. Los nuevos vándalos son ricos, pero no cuidan los monumentos, el arte ni la lengua materna. Para trabajar como periodista profesional, será necesario estudiar la Ortografía en la asignatura “Redacción periodística” en la Facultad de Ciencias de la Información: no basta ser reportero juvenil ni tampoco colaborador aficionado.

BIBLIOGRAFÍA

- BARCIA, Roque (1902): *Primer Diccionario General Etimológico de la Lengua Española*. Barcelona, Seix Editor.
- Cancionero de poesías varias*. (1986). Manuscrito nº 617 de la Biblioteca Real de Madrid. El Crotalón, Madrid.
- COBARRUVIAS OROZCO, Sebastián (1977): *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*. Ediciones Turner, Madrid. Edición de 1611 con adiciones de 1674.
- COROMINAS, Joan (1973): *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*. Editorial Gredos, Madrid.
- Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano de Literatura, Ciencias y Artes* (1887-1898). Barcelona, Montaner y Simón, 23 tomos.
- Diccionario de la Lengua Española* (2001). Real Academia Española, Madrid, 22ª edición.

- Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco* (1999): Diccionario Enciclopédico Vasco. Editorial Auñamendi, San Sebastián, tomo L.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana* (1926). Espasa-Calpe, Madrid, tomos XI y LII.
- Gran Enciclopedia de la Región Valenciana* (1977). Valencia, tomo XII.
- ISIDORO DE SEVILLA (2000): *Etimologías*. Edición bilingüe por José Oroz Reta y Manuel-A. Marcos Casquero. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos. Tomo I, 3ª ed., 2000; tomo II, 2ª ed., 1994.
- LLOBREGAT, Enrique A. (1977): “Vándalos”. En la: *Gran Enciclopedia de la Región Valenciana*. Tomo XII. Páginas 166-167. Valencia.
- LÓPEZ DE ZUAZO ALGAR, Antonio (1999): “Algunas incorrecciones del lenguaje periodístico”, en *La Lengua y los medios de comunicación*. Universidad Complutense de Madrid. Páginas 231-237.
- MANUEL, Don Juan (1983): *Obras completas. II El Conde Lucanor, Crónica Abreviada*. Editorial Gredos, Madrid.
- MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis (1989): *El lenguaje periodístico*. Paraninfo, Madrid.
- MARTÍNEZ HERNANDO, Bernardino (1990): *Lenguaje de la Prensa*. EUEDEMA, Madrid.
- Ortografía de la Lengua Española* (1999). Real Academia Española, Madrid. Edición revisada por las Academias de la Lengua Española.
- POSIDIO (1994): *Vida de San Agustín escrita por Posidio*. Traducido del latín al castellano. En el tomo I de las *Obras completas de San Agustín*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos nº 10.
- Primera Crónica General de España* (1977). Editada por Ramón Menéndez Pidal, con un estudio actualizador de Diego Catalán. Madrid, Editorial Gredos.
- TAGLIAVINI, Carlo (1969): *Le origini delle Lingue Neolatine*. Bologna, Casa Editrice Riccardo Pàtron.
- TAPIA GARRIDO, José A. (1992): *Historia General de Almería y su provincia*. Tomo II, Almería.
- VÄÄNÄNEN, Veikko (1975): *Introducción al latín vulgar*. Editorial Gredos, Madrid. El “Appendix Probi” en las páginas 301-305.
- ZALCBERG, Ana (2001): “El ciberperiodismo”. En: *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* nº 7. Páginas 167-184. Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- ZURITA, Jerónimo (1967): *Anales de la Corona de Aragón*. Edición preparada por Ángel Canellas López. Zaragoza, Institución Fernando el Católico (C.S.I.C.).

(Artículo recibido el 13 de diciembre de 2001. Aceptado el 10 de mayo de 2002)